

Recensiones

SAGRADA ESCRITURA

CASTRO SÁNCHEZ, SECUNDINO, *El sorprendente Jesús de Marcos. El evangelio de Marcos por dentro* (Biblioteca Teológica Comillas 15, Desclee de Brouwer, Bilbao ²2005), 502p., ISBN: 84-8468-169-6.

Los estudiosos del Nuevo Testamento siempre se han sentido atraídos por el evangelio de Marcos. Quizás por ser el primero que se escribió. El hecho es que este evangelio ha sido y sigue siendo objeto imparable de estudios y comentarios.

El profesor Secundino Castro, que nos había regalado hace unos años con *El evangelio de Juan. Comprensión exegético-existencial*, que anda ya por su tercera edición, nos deleita ahora con este estudio sobre el evangelio de Marcos por dentro, dándonos una visión si no nueva del todo, sí al menos en su conjunto y unidad de análisis. Ya el título del libro encierra algo novedoso: *El sorprendente Jesús de Marcos*.

El contenido del libro queda bien expresado en las primeras líneas de la Introducción. El evangelio de Marcos es «un proyecto existencial. A través de hechos de Jesús y de sus enseñanzas centrales, el evangelista, conjuntando admirablemente los datos y su significación simbólica, nos traza el camino que debe seguir el discípulo. Es un evangelio sumamente ordenado y tan profundo, gracias a la experiencia de Cristo que subyace y a la capacidad catequética de su autor, que es un auténtico manual del cristiano para su proceso vital, esencialmente cristológico» (p.17). Aunque son afirmaciones que más o menos se pueden hacer de cualquier otro evangelista, ya que los evangelios están escritos para alimentar la fe de los creyentes desde la misma fe y experiencia de Jesús.

Si cualquier texto del pasado, colocado en un nuevo enmarque, adquiere un plus de inteligibilidad, que no se añade extrínseca ni artificialmente, sino que es revelación póstumo de sus latentes riquezas, mucho más acontece esto con los libros bíblicos, que por su origen divino, podemos decir que están abiertos a una serie indefinida de lecturas, siempre inagotables. El profesor Castro trata de leer este «plus» de inteligibilidad en el evangelio de Marcos, fijándose preferentemente en el profundo sentido simbólico de la historia de Jesús; simbolismo que no sólo se descubre en los personajes, sino también en los lugares, situaciones y narraciones, hasta llegar a afirmar que «es difícil encontrar algún dato que no transparente una realidad simbólica» (p.19). Simbolismo que no se opone (como hemos dicho) a historia, aunque la historia en este caso se ha de comprender en sentido amplio (p.471).

Y jugando con el doble plano o perspectiva: histórica y simbólica, nos presenta en la introducción una síntesis del evangelio, que va explanando a lo largo de los dieciséis capítulos en que divide el libro, correspondientes a los mismos dieciséis capítulos del evangelio. En ellos va desgranando su comentario a las distintas perícopas en que subdivide cada capítulo, dividiendo el evangelio entero en dos partes, como aparece en el capítulo ocho, cuando Jesús matiza la confesión de Pedro, afirmando que el Mesías tiene que padecer, morir y resucitar. La primera parte es preparatoria y la segunda, enseñanza abierta sobre la condición real del Mesías, de sí mismo, simbolizadas ambas en la curación del ciego de Betsaida. En la segunda parte se dirige directamente, aunque no exclusivamente, a los discípulos; a quienes ya enseña con toda claridad, sin parábolas.

Según se va leyendo el libro se tiene la impresión de que lo más peculiar en el evangelio de Marcos es el sentido simbólico o teológico, basado, eso sí, en el trasfondo histórico. Impresión que se confirma cuando acabas de leerlo, en que aparece claro cuanto el mismo autor afirma: que no hay un sólo relato donde no aparezca fuerte y vigorosa esta perspectiva.

Ésta creo es su originalidad: la amplitud que da al sentido simbólico y el mantenerlo a lo largo de todo la obra, aplicándolo y explicándolo en cada relato y pasaje hasta tal punto que para él «Marcos va a utilizar un simbolismo muy profundo, menos aparatoso que el de Juan, pero no menos vigoroso y bello» (p.52), como dice al hablar del bautismo de Jesús en el Jordán. En ningún momento se duda de los hechos narrados en los evangelios, que se interpretan y comprenden, eso sí, desde una vertiente muy profunda.

Uno de los pasajes en que aparece más destacada la originalidad del autor es el que se refiere al encuentro de Jesús con el endemoniado de Gerasa. Se resalta fuertemente el simbolismo de la narración, viendo en el enfermo a un predicador judío fanático que pretende convertir a los gentiles de la región, y a quien Jesús transforma en un predicador del reino en medio de un pueblo integrado por judíos y paganos. Las explicaciones simbólicas están bien fundadas, son coherentes y razonables, aunque habrá quien no esté de acuerdo con todas y cada una de ellas.

Otro aspecto que destaca Castro es la insistencia de Marcos en el presente; un presente que coloca al lector en la actualidad de la narración. Es un recurso literario para hacer presente vitalmente el hecho histórico y su interpretación.

Me parece digna de alabanza la mención que hace de los místicos, como San Juan de la Cruz (p.35 y 459 sobre todo), al aludir a la experiencia personal que de Jesús posee la comunidad de Marcos. Es Marcos el primero que inaugura el género literario evangélico, y lo hace desde una experiencia muy intensa de Jesús, que todo lo llena y explica en su evangelio. El hecho mismo de llamarle casi siempre Jesús (81 veces) manifiesta lo que decimos..

Este libro de Secundino Castro es fruto de muchos años de estudio y reflexión sobre el evangelio de Marcos. Ya en 1988 escribió un amplio artículo en *Revista de Espiritualidad* con este mismo título.

Es un libro lleno de sabiduría exegética, fruto en parte de la lectura y asimilación de muchos estudios, que adornan la obra en abundantes notas, y que corroboran sus afirmaciones. Pero sobre todo, es fruto del estudio, investigación y reflexión exegética y espiritual continua del evangelio de Marcos. Es una obra que se lee con gusto y curiosidad.

Creo que el libro ganaría si en la introducción se hubiesen incluido unas notas breves, aunque fuesen esquemáticas, sobre el autor, como testigo de una experiencia personal de Jesús dentro de la comunidad en la que vive y para la que fundamentalmente escribe, el tiempo de composición del evangelio y unas pinceladas sintéticas sobre la obra.

Para corroborar la afirmación de que el evangelio de Marcos es «el texto por donde más se trasparenta el Jesús histórico» (p.155), hubiera sido interesante hacer resaltar el aspecto más humano de Jesús con relación a los otros evangelistas, con ocasión de alguno de tantos detalles de ese humanismo que aparece en el evangelio de Marcos: por ejemplo, cuando dice que abrazaba a los niños en Mc 10,16 comparado con Lc 18,15-17; o en otros detalles: Mc 3,5 con Lc 6,8; Mc 6,34 con Lc 9,11; Mc 8,32-33 con Lc 9,22; Mc 10,21 con Lc 18,22; Mc 15,34 con Lc 23,46.

Me parece un tanto extraño que al hablar de que Jesús fue arrojado por el Espíritu al desierto, el autor afirme que «aquí probablemente se le interfiere otra imagen al evangelista, la del chivo expiatorio, arrojado al desierto para que lo devoren las fieras». El texto del Levítico no alude a las fieras, y la cita exacta es 16,20.22, no 16,10-22 (p.60). No comprendo por qué no comenta nada de la oración de Jesús ni en la página 74 ni en la 180.

Felicito al profesor Castro por este estupendo libro y a la editorial Desclée de Brouwer por la magnífica impresión y presentación.—R. LLAMAS.

TÁMEZ, ELSA, *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo. Un estudio de la primera Carta a Timoteo* (Sal Terrae, Presencia Teológica 141, Santander 2005), 206p., ISBN: 84-293-1605-1.

Los estudios bíblico-exegéticos de los últimos años dan una importancia fundamental a la etapa de los orígenes del cristianismo. Desde diferentes ámbitos y perspectivas se intenta aportar nuevos datos que ponen de manifiesto la pluralidad existente al interior de las primeras comunidades cristianas y saquen a la luz problemas de dichas comunidades.

El mensaje de Jesús necesita ser acogido e integrado en un proceso de configuración de algo nuevo, en el que siempre son necesarios reajustes entre lo que se vive y lo que llega. Dichos reajustes derivan de la comprensión del mensaje de Jesús y de su aplicación práctica, de su puesta en marcha por personas concretas, en un contexto socio-cultural determinado. Creer que la búsqueda de poder y de influencias está al margen de dicho proceso supone negar uno de los comportamientos humanos más habitual y frecuente a lo largo del tiempo. Unos motivos u otros llevan a los grupos dirigentes a afianzarse en los puestos de liderazgo aún a costa de negar esa posibilidad a otros miembros o a hacer lecturas sesgadas de los principios que animan a dicho grupo.

Elsa Támez, biblista mexicana, ha intentado reconstruir la situación que subyace al texto de Timoteo en el libro *Luchas de poder en los orígenes del cristianismo. Un estudio de la primera carta a Timoteo*. Lo realiza desde el análisis detallado del mismo y de las condiciones sociales de la comunidad a la que pertenece. Esta carta especial-